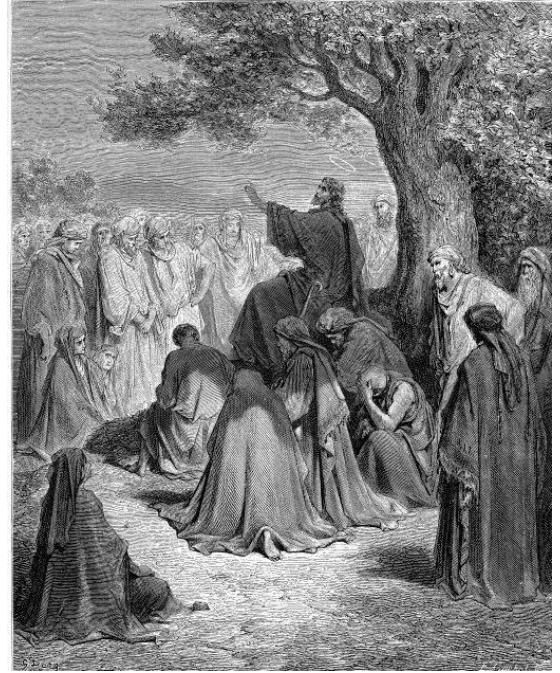




CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 138
11 DE AGOSTO DE 2019

XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



La 1 lectura de hoy se refiere a la primera noche de Pascua que vivieron los israelitas en Egipto, cuando fueron liberados de la esclavitud y llamados a ser pueblo de Dios. Nosotros por la fe hemos sido llamados a formar parte del nuevo pueblo de Dios que es la Iglesia y esperamos heredar un día la tierra prometida del cielo (cf. 2 lectura). Eso ocurrirá cuando venga nuevamente el Hijo del Hombre, Jesucristo. Y como no sabemos ni el día ni la hora en que vendrá, hemos de estar preparados. No bajemos pues la guardia y mantengámonos vigilantes viviendo según las exigencias del Evangelio. La participación en la misa del domingo será el mejor medio para esa vigilancia espiritual. Aquí abrimos nuestro corazón a Cristo presente en su Palabra, en la eucaristía y en los hermanos.

Calendario Litúrgico-Pastoral

- SAB 18, 6-9

Con lo que castigaste a los adversarios, nos glorificaste a nosotros, llamándonos a ti

- SAL 32

R. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad

- HEB 11, 1-2. 8-19

Esperaba la ciudad cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios

- LC 12, 32-48

Lo mismo vosotros, estad preparados

ESFORZAOS POR ENTRAR _____

El tema de la salvación es siempre tratado por Jesús desde la convicción de vivir con esperanza, y el realismo de esforzarnos por entrar por la puerta estrecha.

Muchas veces me he preguntado cual podría ser esa puerta estrecha de la que habla el Señor, y no encuentro más respuesta que su corazón misericordioso. Una puerta que siempre está abierta desde el primer viernes de la historia, y que solo pueden transitar y entrar, los que cimientan su vida sobre la humildad del corazón. No se cimienta la santidad más que en el corazón manso y humilde que se agacha a los pies de los pecadores, y entrega su vida desde su pobreza y su nada, que son las alas que hacen crecer el amor.

La anchura es la mundanidad de quien no se toma en serio el evangelio, y como dice el papa Francisco, no es coherente con la fe. Como decía San Francisco de Asís, no podemos contemplar al Señor y querer vivir otra vida distinta a la que Él nos propone. No se trata de rigorismo que matan, porque estrechan el corazón hasta dejarlo sin vida. Se trata de vivir lo que dice el salmo, el Señor en el aprieto, en la estrechez, nos distes anchura grandeza y humildad de corazón.

Existe un camino que lleva a la perdición, al llanto y rechinar de dientes, y que nos pierde, y que es elegir el camino donde el centro soy yo, y todo lo demás queremos que gire en torno a nosotros.

La clave siempre es la fidelidad y el saber que el Señor nos reconoce cuando nos identificamos con los sentimientos y proyectos de su Corazón. Esos proyectos de amor es elegir el camino del olvido de sí que es una senda estrecha y que sin embargo conduce a la plenitud del amor a la salvación. Cuando se elige el camino aparentemente ancho de la perdición el Señor no reconoce que ese corazón viva con sus sentimientos. Puede decir, Señor, Señor, pero son palabras huecas, palabras sin corazón.

Al final el evangelio de Lucas nos da la clave de que muchos primeros, serán últimos, y muchos últimos, serán primeros. Elegir el último puesto que es el que ha elegido Jesús y a El nadie se lo puede arrebatarse; es la senda estrecha de un amor que solo puede amar desde la profunda humildad del olvido de sí. Esta es la puerta estrecha que conduce a la vida nueva con un corazón nuevo. La puerta ancha de la perdición se busca uno a si mismo e instalado en su soberbia no puede amar porque los soberbios no aman, se aman e instrumentalizan a los otros, pues para amar habría que amar eligiendo el último puesto, el olvido de si, la puerta estrecha de su corazón siempre abierto.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria–Cáceres

«Esto es, dando limosna, cuya recompensa dura eternamente. Pero este precepto no debe entenderse en el sentido de que los santos no puedan reservarse ningún dinero –ni para su uso ni para el de los pobres–, ya que el mismo Dios, a quien servían los ángeles (Mt 4), tenía una bolsa en la que conservaba lo que le daban los fieles (Jn 12). Ha de entenderse más bien en el sentido de que no debe servirse a Dios por estas cosas, ni abandonarse la justicia por temor de la pobreza».

«Debe entenderse sencillamente en esto que el dinero que se guarda desaparece y que dado al prójimo produce un fruto eterno en los cielos. O bien que el tesoro de las buenas obras, si se coloca en asunto de interés mundano, se corrompe y desaparece fácilmente. Pero si se ahorra, no para merecer exteriormente la aprobación de los hombres –como el ladrón que roba de fuera– ni para buscar interiormente la vanagloria –como la polilla que destruye en lo interior– sino con santa intención, no se corrompe».

(San Beda)

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960